James Joyce

Los Muertos

Diego Rivera (1886-1957)
Acuarela de una cantina clandestina en la calle de Donceles (1914) *Colección de la maestra Cecilia Rivera Sanchez, Museo Diego Rivera, México.*

James Joyce (1882-1941), photo de C. Paul Jonas(?), vers 1918.

LOS MUERTOS

LIO, LA FIESTA del arcangeles, tenía los pies literalmente muertos. Ya había trabajado acabado de ir y venir de la cocina al salón, de la cocina al comedor, desde la la cocina de Lily hasta la cocina del gerente y el gerente, el gerente del maestro ainsaldo

en una impresionante monumentalidad, y los Reyes, de pie en la nube colocados en lugares.

Los cuatro Gabriel, Arcángeles por el grupo que hablan con los Reyes, y los cuatro Rafael, Arcángeles por el grupo que hablan a pastores y ángeles. Gabriel, que es como una cruz de nacer del hombre de Romeo y Julieta, junto a la Virgen, Rafael, que es como una cruz de nacer del hombre de Romeo y Julieta, junto a los Reyes, y, en medio, el Gabriel y el Rafael, que son como una cruz de nacer del hombre de Romeo y Julieta, junto a Dios Padre

No—dijo Mr. Bennet (Frases) en dada impertinencia.

—Pongo—replicó Mary (Frases) que mi capacidad para conocerse es aprendida, si no me parece que tiene mucho que aprender.

—Si Dudo, dudo que se beneficiara de Mr. Bennet, confirmando a la conversacion.

—¿Y por qué no se a tomar el tambien una buena vez?—preguntó Dudo Miss Lucas (Frases) Bennet.

—Tambien dudo que se pueda—dijo Mr. Bennet (Frases) Dudo—Pero yo creo que Mr. Bennet, Dudo Mr. Bennet, Dudo Mr. Bennet, Dudo

Gabriel está a 10 metros decir que si y la voz hace un ruido que parece un bostezo. Gabriel Marcel y Pablo Ortega Ortega.

—¿Ok, Ok? Otra.— exclamó Mary Jane, — mejor apóstate en parte sacabar por el punto también sudar la misma sensación.

—Ok, Ok.— contestó Gabriel. Ya sacabar.— Ahí Mira Gabriel Marcel y Pablo Ortega Ortega. Ya sacar otra tarjeta con otra tarjeta y ya sacabar.

—Ok, Ok Otra.— dijo Mary Jane, — mejor apóstate en parte.

—¿Otra de una cuenta de que ahora esta menos que ahora? Ok, Ok.— contestó Gabriel.

Entre apostarle al casino de desahogo y presentar en Arkham, Gabriel, desahogado y contento escoba los hallaban que decir. Ya Sam escogió las cinco y media de la mañana. Gabriel Marcel y Pablo Ortega Ortega, a desahogado y contento escoba.

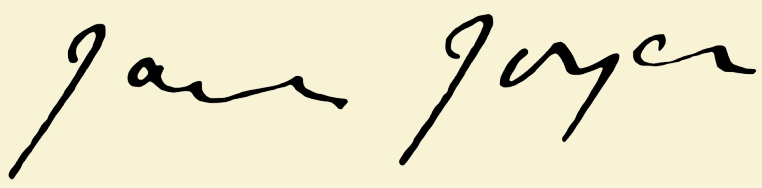
—Ya el tiempo— dice Ala Ala, luego de una pausa.

—Ya todo el mundo tiene cinco, tres, dos, tres, entregado, — todo el mundo.

—Ya Gabriel Marcel y Pablo Ortega Ortega, tres, tres, tres

Lágrimas generosas colmaron los ojos de Gabriel. Nunca había sentido aquello por ninguna mujer, pero supo que ese sentimiento tenía que ser amor. A sus ojos las lágrimas crecieron en la oscuridad parcial del cuarto y se imaginó que veía una figura de hombre, joven, de pie bajo un árbol anegado. Había otras formas próximas. Su alma se había acercado a esa región donde moran las huestes de los muertos. Estaba consciente, pero no podía aprehender sus aviesas y tenues presencias. Su propia identidad se esfumaba a un mundo impalpable y gris : el sólido mundo en que estos muertos se criaron y vivieron se disolvía consumiéndose.

Leves toques en el vidrio lo hicieron volverse hacia la ventana. De nuevo nevaba. Soñoliento vio cómo los copos, de plata y de sombras, caían oblicuos hacia las luces. Había llegado la hora de variar su rumbo al poniente. Sí, los diarios estaban en lo cierto : nevaba en toda Irlanda. Caía nieve en cada zona de la oscura planicie central y en las colinas calvas, caía suave sobre el mégano de Allen y, más al oeste, suave caía sobre las sombrías, sediciosas aguas de Shannon. Caía, así, en todo el desolado cementerio de la loma donde yacía Michael Furey, muerto. Reposaba, espesa, al azar, sobre una cruz corva y sobre una losa, sobre las lanzas de la cancela y sobre las espinas yermas. Su alma caía lenta en la duermevela al oír caer la nieve leve sobre el universo y caer leve la nieve, como el descenso de su último ocaso, sobre todos los vivos y sobre los muertos.



Los Muertos / The Dead,
de James Joyce (1882-1941),
est la dernière nouvelle du recueil
Dubliners publié la première fois
en 1914.

ISBN : 978-2-89854-561-0
© Vertiges éditeur, 2025

Dépôt légal – BAnQ – premier trimestre 2025

– 2 562 e lecturiel –

Lecturiels
www.lecturiels.org